



Discipulado

Los TEXTOS de ESCRITURA:

Lucas 24:45-51 – “Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; Y díjoles: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto. Y sacólos fuera hasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se fue de ellos; y era llevado arriba al cielo.”

Hechos 2:1-7 – “Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo. Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son

Galileos todos estos que hablan?”

Hechos 2:12-18 – “Y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto? Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oid mis palabras. Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños: Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.”

Hechos 2:37-39 – “Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ³⁸ Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

³⁹ Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

I. EL PROXIMO PASO – EL ESPIRITU SANTO

A. Después del primer paso de fe y arrepentimiento, y del segundo paso del bautismo en agua en el Nombre de Jesús, el siguiente paso fundamental en el plan bíblico de la salvación es ser lleno del Espíritu Santo.

1. Las escrituras se refieren a la experiencia del Espíritu Santo en varias maneras diferentes:

- el “obsequio” del Espíritu Santo (*Hechos 10:45*)
- el “llenado” del Espíritu Santo (*Hechos 2:4*)

EL ESPIRITU SANTO

- el bautismo” del Espíritu Santo (Hechos 1:5)
 - el “recibimiento” del Espíritu Santo (Hechos 2:38)
 - la “venida” del Espíritu Santo (*Hechos 19:6*)
 - la “caída” del Espíritu Santo (Hechos 8:16)
 - el “regado” del Espíritu Santo (*Hechos 10:45*)
2. La palabra “espíritu” es traducida de la palabra griega “pneuma” que significa una corriente de aire, un aliento o brisa; un alma, un espíritu. La palabra revela la conexión entre el “aliento de Dios” y la propia vida.
- Dios “respiro” en Adán y él llegó a ser “un alma viva” (Génesis 2:7)
 - Jesús “respiro” en Sus discípulos y les dijo que esperaran recibir el Espíritu Santo (Juan 20:22)
- B. Después de Su muerte, entierro, y resurrección, Jesús dio a Sus discípulos una de las promesas más gloriosas que jamás haya sido dada a la humanidad. El prometió mandarles “la promesa del Padre” (el Espíritu Santo, Hechos 2:33) que los dotaría con poder de “lo alto”.
- Lucas 24:49 – “Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto.
- C. Jesús dijo a Sus discípulos que El no los dejaría “desconsolados” (abandonados, como huérfanos). El prometió volver a ellos en la manifestación del Consolador, el Espíritu Santo. Cuando lea las siguientes escrituras, note que Jesús se identifica claramente como el Consolador que volverá.
- *Juan 14:16-18* – “(Jesús dijo) Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros.”
 - *Juan 14:26* – “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.”
1. Jesús prometía a Sus discípulos volver en otra forma o manifestación. El no estaría más con ellos “en persona” pero El volvería a ellos “en el Espíritu”.
- D. Esta promesa se cumplió en Hechos, capítulo 2.
- *Hechos 2:1-4* – Como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.
1. No hay duda que esta experiencia, el derramamiento del Espíritu Santo, era la promesa del Padre. ¡El Apóstol Pedro, en su sermón del “día de Pentecostés” , confirmó que era esto!

EL ESPIRITU SANTO

- *Hechos 2:33* – “Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.
- 2. Note que esta promesa era algo que los espectadores podían ver y oír. Los que recibían al Espíritu Santo actuaban “raro” (los espectadores pensaron que ellos estaban borrachos) y hablando “raro” (los que estaban presentes los oyeron hablando en idiomas extraños).
- E. Una vez más, el aliento (pneuma) de Dios había soplado en la humanidad. Sin embargo, esta vez, en lugar de traer vida física, impartió la vida espiritual.
- F. En esta lección examinaremos lo que la Biblia dice acerca de nacer del Espíritu. En la próxima lección estudiaremos “hablando en lenguas”.

II. EL ESPIRITU SANTO – LA PROMESA PRONOSTICADA

- A. En el Antiguo Testamento, varios reyes, profetas, jueces y patriarcas fueron movidos por el Espíritu Santo, pero el Espíritu Santo no moró dentro de ellos. Sin embargo, los profetas predijeron el día cuando el Espíritu Santo moraría dentro de gente de todas las tribus, idiomas y naciones.

1. **El Profeta Isaías (730 BC)**

- *Isaías 28:11-12* – “Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará á este pueblo, A los cuales él dijo: Este es el reposo: dad reposo al cansado; y éste es el refrigerio: mas no quisieron oír.”

(En *1 Corintios 14:21* el Apóstol Pablo confirma que esta profecía de Isaías se refirió al Espíritu Santo, hablando con otras lenguas.)

2. **El Profeta Ezequiel (586 BC)**

- *Ezequiel 36:26-27* – Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra.

3. **El Profeta Joel (800 BC)**

- *Joel 2:28* – “Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.”

(En el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo cayó por primera vez, el Apóstol Pedro repitió estas palabras de Joel. [*Hechos 2:17-18*])

- B. Juan el Bautista es nombrado en todos los cuatro evangelios como anunciando la venida del Espíritu Santo.

EL ESPIRITU SANTO

- *Lucas 3:16* – “Respondió Juan, diciendo á todos: Yo, á la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”

(Vea también Mateo 3:11, Marcos 1:8, Juan 1:33)

C. Jesús mismo hizo muchas declaraciones importantes acerca del Espíritu Santo.

1. Jesús estableció que todos los que creen en El deben recibir el Espíritu Santo.
 - *Juan 7:38-39* – “El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)”
 - a. Jesús expresó claramente que los que creen en El deben recibir al Espíritu Santo. Esta escritura es clara en que después de “creer” debe venir “recibiendo”. (Vea también Hechos 19:2)
 - b. La palabra “debe” en esta escritura es traducido de la palabra griega, “mello” que transmite la idea de la esperanza, en el sentido de propósito, del deber, y de la necesidad.
2. Jesús dijo que los verdaderos creyentes tendrán este río de agua viva fluyendo de ellos – y este río de agua viva es el Espíritu Santo. ¡El no implicó que esto era opcional o electivo; era el esperado, destinado, propuesto, necesario deber de cada creyente verdadero – recibir el Espíritu Santo
3. Jesús también confirmó que nacer del Espíritu forma parte de nuestra entrada en el reino de Dios.
 - *Juan 3:5* – “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”
 - a. Jesús lo dijo muy simplemente – a menos que naciéramos del agua y del Espíritu, nosotros no podemos entrar al reino de Dios.
4. Jesús también lo aclaró diciendo que El volvería en el Espíritu como el Espíritu Santo y moraría dentro de Sus discípulos.
 - *Juan 14:17-18* – “Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros.”
5. En un punto en Su ministerio, Jesús respiró sobre Sus discípulos y les dijo que esperaran recibir el Espíritu Santo.
 - *Juan 20:22* – “Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo”
 - a. Sin embargo, ellos no recibieron el Espíritu Santo en aquel momento porque el Espíritu Santo no podía venir hasta que Jesús fuera crucificado, levantado, y subido de regreso al cielo.
 - *Juan 7:39* – (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)
6. Aunque Jesús ya comisionó a Sus discípulos para el ministerio, El específicamente les dijo que no comenzaran su trabajo hasta después de recibir el Espíritu Santo.
 - *Hechos 1:4-5* – “Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, que oísteis, dijo, de mí. Porque Juan á la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis

EL ESPÍRITU SANTO

bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos.

7. Jesús declaró también que el Espíritu Santo traería poder a los discípulos – poder para cumplir su ministerio y para ser testigos de El a todo el mundo.
 - *Hechos 1:8* – “Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

III. EL ESPÍRITU SANTO – LA PROMESA CUMPLIDA

- A. El libro de Hechos, que es la historia de la iglesia original, tiene numerosos ejemplos de creyentes siendo llenos con el Espíritu Santo. Examinemos algunos de estos ejemplos.
 1. **Jerusalén:** *El Espíritu Santo fue derramado primero en esta ciudad en el Día de Pentecostés (33 AD). Los que recibieron el Espíritu Santo actuaron en forma extrañas y excepcional, haciendo pensar a los observadores que los creyentes estaban borrachos.*
 - *Hechos 2:1-4* – “Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.”
 2. **Samaria:** *En esta ciudad, el evangelio fue predicado por Felipe y los creyentes fueron bautizados en el nombre de Jesús y recibieron el Espíritu Santo.*
 - *Hechos 8:14-17* – “Y los apóstoles que estaban en Jerusalén, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan: Los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; (Porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.”
 - a. En esta ciudad, los habitantes habían recibido la Palabra de Dios (creído) y se habían bautizado en el nombre del Señor, pero ellos todavía no recibieron el Espíritu Santo. Para completar este trabajo, los apóstoles enviaron a Pedro y Juan a Samaria y cuándo Pedro y Juan impusieron manos sobre estos creyentes bautizados, ellos recibieron el Espíritu Santo.
 3. **Cesárea:** *Aquí, un Centurión italiano llamado Cornelio, así como también su familia y vecinos, recibieron primero el Espíritu Santo y después fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*
 - *Hechos 10:44-48* – Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús.”
 4. **Efeso:** *En esta ciudad, Pablo descubrió a doce creyentes que habían sido bautizados con el bautismo de Juan. Pablo no quedo satisfecho que ellos eran “creyentes”. Ni quedo satisfecho con su bautismo. El insistió que ellos fueran bautizados en el nombre de Jesús y recibieran al Espíritu Santo.*
 - *Hechos 19:1-7* – “Y aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino á Efeso, y hallando ciertos discípulos, Díjoles: ¿Habéis recibido el

EL ESPIRITU SANTO

Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo. Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Y eran en todos como unos doce hombres.”

(Vea también: Hechos 8:37-39; 9:17-18; 16:30-34.)

- B. El libro de Hechos establece un modelo claro de lo que aconteció en la primera iglesia cuando gente creyó, se arrepintieron y fueron bautizados en el nombre del Señor – ellos recibieron al Espíritu Santo, hablando en otras lenguas.

IV. ¿POR QUE EL ESPIRITU SANTO ES IMPORTANTE?

- A. El Espíritu Santo forma parte de nuestro nacimiento de “agua y Espíritu”. Así como bautismo es “nacido de agua” así recibiendo el Espíritu Santo es “nacido del Espíritu”.
1. El Espíritu Santo forma parte de nuestro nacimiento nuevo – acomoda a creyentes en el reino de Dios.
 - Juan 3:5 – “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”
 2. El Espíritu Santo forma parte del proceso de Dios de impartirnos la salvación .
 - a. Tito 3:5 lista dos elementos por medio de los cuales Dios nos salva – el lavacro de la regeneración (el bautismo de agua) y la renovación del Espíritu Santo (llenura del Espíritu Santo).
 - Tito 3:5 – “No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;”
 - b. En 2 Tesalonicenses 2:13 Pablo dice que somos salvos por santificación del Espíritu (llenura del Espíritu Santo) y la creencia en la verdad (fe).
 - 2 Tesalonicenses 2:13 – “Mas nosotros debemos dar siempre gracias á Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad:”
 3. ¡El Espíritu Santo nos hace propiedad de Dios – cuando tenemos el Espíritu, nosotros pertenecemos a El!
 - Romanos 8:9 – “Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.”
 4. ¡El Espíritu Santo que mora dentro de nosotros nos da poder de resurrección!
 - Romanos 8:11 – “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

V. ¿QUIEN PUEDE RECIBIR A EL ESPIRITU SANTO?

EL ESPIRITU SANTO

- A. Cualquiera – en cualquier momento – dondequiera, puede recibir el Bautismo del Espíritu Santo!
1. El Profeta Joel predijo que el Espíritu se derramaría sobre toda carne.
 - *Joel 2:28* – “Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne...”
 2. El Apóstol Pedro proclamó que el Espíritu Santo era para los que estaban “lejos”.
 - *Hechos 2:39* – “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”
 3. El Apóstol Pedro, después de su experiencia con Cornelio, proclamó que la promesa del Espíritu Santo no era solo para los judíos pero también para los Gentiles.
 - *Hechos 11:15-18* – “Y como comencé á hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo. Así que, si Dios les dió el mismo don también como á nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar á Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que también á los Gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida.”
 4. El Apóstol Pedro llegó a expresar que gente de cualquier nación podría recibir al Espíritu Santo.
 - *Hechos 10:34-35* – Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada.”

VI. ¿QUE DEBEMOS HACER NOSOTROS PARA RECIBIR EL ESPIRITU SANTO?

- A. Esta es la pregunta que la multitud preguntó a Pedro y a los otros apóstoles en el Día de Pentecostés.
- *Hechos 2:37-38* – *Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*”
1. La respuesta de Pedro fue directa y única, sencilla y clara –arrepentirse, ser bautizado en el Nombre de Jesús y entonces usted recibirá el don del Espíritu Santo.
 2. La respuesta de Pedro está en perfecta armonía con el resto del registro bíblico:
 - la fe y el arrepentimiento
 - el bautismo en el nombre del Señor Jesús
 - recibiendo el Espíritu Santo
- B. El Espíritu Santo viene a todos los que obedecen completamente a Dios.
- *Hechos 5:32* – “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen.

VII. ¿QUE HACE EL ESPIRITU SANTO PARA NOSOTROS?

EL ESPIRITU SANTO

A. Nos identifica como pertenencia de Dios – nos hace Su propiedad personal.

- Romanos 8:9 – “Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El..”

B. Nos enseña las cosas de Dios.

- Juan 14:26 – “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.”

C. Nos guía.

- Juan 16:13 – “Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir.”

D. Nos da poder y audacia.

- Hechos 1:8 – “Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.”
- Hechos 4:31 – “Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

E. ¡Nos vivificar – (el poder de resucitarnos y revivirnos!)

- Romanos 8:11 – “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

F. Nos da poder para vencer la carne.

- Romanos 8:13-14 – “Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis.
¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.”

G. Nos ayuda a orar y a interceder – nos dirige en oración efectiva.

- Romanos 8:26-27 – “Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme á la voluntad de Dios, demanda por los santos”

H. Nos bautiza en el Cuerpo de Cristo – unifica la iglesia, el “cuerpo de Cristo”.

- 1 Corintios 12:13 – “Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.”

I. Forma parte de nuestro lavamiento, santificación y justificación.

- 1 Corintios. 6:11 – mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

J. Nos libera y nos da libertad.

- 2 Corintios 3:17 – “Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad.”

EL ESPIRITU SANTO

K. Nos sella, nos marca y nos asegura.

- *Efesios 1:13* – “En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”
- *Efesios 4:30* – “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.”

(La palabra “sello” [griego – sphragizo] significa estampar con un sello o marca privada para seguridad o conservación.)

VIII. CONCLUSION

A. En conclusión, revisemos lo que las escrituras nos dicen acerca del Espíritu Santo. (Sería sabio tomar el tiempo de estudiar todas las escrituras siguientes.)

- Es el Espíritu de Cristo (Romanos 8:9-11; 2 Corintios 3:17; Juan 14:16-20)
- Forma parte de la salvación (Juan 3:5; Tito 3:5; Romanos 8:9-11; 2 Tesalonicenses 2:13; 1 Juan 3:24; 1 Juan 4:13)
- Es un don (Hechos 2:38; Hechos 8:9-20; Hechos 10:45)
- Es el Consolador (Juan 14:16-18; Juan 14:26; Juan 15:26; Juan 16:7-8; Hechos 9:31)
- Es Agua viva (Juan 4:6-14; Juan 7:37-39; 1 Corintios 10:1-4)
- Es Espíritu de verdad (Juan 14:16-17; Juan 15:26; Juan 16:12-16; 1 Juan 5:6)
- Es resurrección (poder vivificante) (Juan 6:63; Romanos 8:11; 1 Pedro 3:18)
- Es un bautismo (Mateo 3:11; Marcos 1:8; Lucas 3:16; Juan 1:33; Hechos 1:5; Hechos 11:16; 1 Corintios 12:13)
- Es un nacimiento (Juan 3:1-8; Gálatas 4:28-29)
- Es un sello que protege y nos preserva (Efesios 4:30; Efesios 1:13; 2 Corintios 1:22)
- Es poder del cielo (Hechos 1:8; Romanos 15:13; Efesios 3:16)
- Es el Espíritu por el cual somos adoptados en el reino de los cielos (Romanos 8:15)
- Es la ganancia (pago inicial, un avance) de nuestra herencia (2 Corintios 1:22; 5:5; Efesios 1:13-14)
- Es el que discierne, un intercesor y un ayudante en la oración (Romanos 8:26-27; Judas 1:20; 1 Corintios 14:14-15; Efesios 6:18)
- Nos dirigirá a toda verdad (Juan 16:13)
- Nos enseña cosas espirituales (1 Corintios 2:9-16; 2 Corintios 2:13)
- Nos da la habilidad de decir verdaderamente que Jesús es nuestro Amo y Señor (1 Corintios 12:3)
- Derrama el amor de Dios en nuestros corazones (Romanos 5:5)
- Nos santifica (Romanos 15:16; 1 Corintios 6:11; 2 Tesalonicenses 2:13; 1 Pedro 1:2)
- Nos autoriza a dar frutos espirituales (Gálatas 5:22-25; Efesios 5:9)
- Imparte dones espirituales (1 Corintios 12:4-13)
- Nos da sabiduría en tiempos difíciles (Marcos 13:11; Lucas 12:12)
- Es dado a los que lo piden (Lucas 11:13)
- Es dado a aquellos que le obedecen (Hechos 5:32)
- Es para todos (Hechos 10:34-35)

B. Debemos ser muy cuidadosos con lo que decimos y creemos acerca del Espíritu Santo. Negar al Espíritu Santo, menospreciar su importancia, rechazar su papel en la salvación, o catalogarlo como insignificante o innecesario, es peligroso y tiene consecuencias eternas.

- *Mateo 12:31-32* – “Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado á los hombres: mas

EL ESPIRITU SANTO

la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada á los hombres. Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero.”

- C. Esteban, el primer mártir de la Iglesia, condenó a los que resistieron o se opusieron al Espíritu Santo.
- *Hechos 7:51* – “Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros.”
- D. ¿Algunos podrán preguntar, “tengo que recibir al Espíritu Santo? ¿Es necesario el Espíritu Santo?” Para responder a esto, considera lo siguiente:
- Necesita pertenecer a Dios? (Romanos 8:9)
 - Necesita obedecer Jesucristo? (Juan 7:37-39; Juan 3:5)
 - Necesita obedecer el Apóstol Pedro? (Hechos 2:38)
 - Necesita ser lavado, santificado y justificado? (1 Corintios 6:11)
 - Necesita ser “sellado” y protegido hasta el día de la redención. (Efesios 4:30)
 - Necesita a Cristo en usted, la esperanza de gloria? (Juan 14:17)
 - Necesita el Consolador? (Juan 14:26)
 - Necesita poder santo y audacia? (Hechos 1:8)
 - Necesita poder para vencer la carne? (Romanos 8:13)
 - Necesita poder de resurrección morando en usted? (Romanos 8:11)
 - Necesita la guía espiritual y la enseñanza del Espíritu? (Juan 14:26)
 - Necesita ser bautizado en el cuerpo de Cristo? (1 Corintios 12:13)
 - Necesita el Espíritu de Verdad en usted? (Juan 15:26)
1. Si la respuesta a siquiera una de estas preguntas es “sí”, entonces la Palabra le amonesta a que reciba el Espíritu Santo.
- E. Los pasos del plan glorioso de la salvación de Dios son inseparables. Las escrituras los ligán repetidas veces, dirigiéndonos a seguir de un paso inmediatamente al próximo.
1. La fe y el arrepentimiento están ligados.
- *Marcos 1:14-15* – “Mas después que Juan fue encarcelado, Jesús vino á Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio.
 - *Hebreos 6:1* – “Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante á la perfección; no echando otra vez el fundamento; no arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,”
2. La fe y el bautismo van juntos.
- *Marcos 16:16* – “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”
 - *Hechos 18:8* – “Y Crispo, él prepósito de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa: y muchos de los Corintios oyendo creían, y eran bautizados.”
 - *Hechos 8:13* – “El mismo Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó á Felipe: y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.”
3. La fe y el Espíritu Santo se unen.
- *Juan 7:39* – (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)
4. El bautismo en agua y el Espíritu Santo se unen.

EL ESPÍRITU SANTO

- *Hechos 10:47* – “Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?”
5. En el Día de Pentecostés, el nacimiento de la Iglesia, el Apóstol Pedro, a quién Jesús había dado las llaves del Reino, predico el sermón inaugural de la iglesia y conclusivamente ligo todos los pasos juntos.
- *Hechos 2:38* – “Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”
- F. Nosotros no debemos separar estos preciosos pasos dados por Dios o intentar aceptar sólo algunos de ellos. Pues tomados juntos, ellos comprenden “la gran salvación ” que las divinas escrituras nos revelan claramente.
- *Hebreos 2:3* – “ ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande? La cual, habiendo comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que oyeron;”
1. La palabra traducida en esta escritura como “el descuido” es la palabra griega “ameleo” que significa ser descuidado de, no dar importancia a, descuidar, ser negligente, desatender.
 2. ¡Debemos tomar extremo cuidado para no ser descuidado, negligente ni desatender este plan glorioso de la salvación – pues es el regalo mas grande de Dios para la humanidad!

Hemos estudiado los pasos iniciales de nuestra entrada en el reino de Dios. Nosotros no debemos parar de caminar hasta que hayamos “dado un paso” hacia toda la plenitud del plan de Dios para nosotros. Debemos tomar todos los pasos: arrepentirnos y tener fe, ser bautizados en agua en el nombre de Jesús, recibir el bautismo del Espíritu Santo; levantarnos a caminar en novedad de vida, y después seguir en santidad y rectitud. El Salmista lo dijo bien: “Los pasos de un hombre bueno son ordenados por el Señor: y el se deleita en su camino. (Salmo 37:23) “Ordena mis pasos en tu palabra :y no permitas que ninguna iniquidad tenga dominio sobre mí.” (Salmo 119:133)

Material adicional de Lectura: (en inglés)

“El Bautismo del Espíritu Santo”, Jack Visker

“Salvación en el Libro de Hechos”, Fred Kinzie

“Esenciales del Nacimiento Nuevo”, David Bernard

“La Experiencia de la Conversión”, Gary Erickson

“Cómo Recibir al Espíritu Santo”, J. T. Pugh

“Pentecostés – Qué’es Eso? T. F. Tenney

“El Plan Bíblico de la Salvación”, Carl E. Williams

“El Espíritu Santo Con Lenguas”, Kenneth Reeves

“La guía para recibir el Espíritu Santo”, Fred Kinzie